

SEMANA DEL SEMINARIO 2013
Rally vocacional para jóvenes

El presente rally tiene como finalidad hacer reflexionar a los jóvenes en cuanto a su misión en la Iglesia, no tanto forjar la competición entre ellos. De todas maneras se sugiere ir tomando nota de quienes van llegando a cada base, lo más rápido posible y preparar un pequeño y significativo presente para el equipo o la pareja ganadora.

Base	reflexión	Desafío
Salida		Se forma a los chavos por parejas o por equipos según sea lo más recomendable y se les explica que se busca reflexionar sobre la vocación de cada uno, sin embargo se tomará en cuenta al final los que mejor realicen sus desafíos. En este momento en que se dan las instrucciones no hay reflexión, pero deberán llegar a la primera base agarrados como elefantitos (es decir, con una mano pasada entre sus piernas deberán agarrar al compañero que se encuentre atrás, formando una fila).
Primera base	<p>Leer la cita bíblica: Evangelio de San Lucas 5, 1-11.</p> <p>Reflexión: Descubrimos en esta cita bíblica que Jesucristo invita a algunas personas que llevan una vida como la de cualquiera de nosotros, los llama a estar con él y a dejar todo, cada uno de ellos así como nosotros tiene un nombre en específico, Pedro, Santiago, Juan, los llama y les da una misión, aquella misión que es la misión para nosotros también. Por nuestro bautismo sabemos que nosotros también somos invitados por Jesucristo a formar parte de una misión; ahora comparte con tu equipo o pareja:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Realmente soy consciente de que Dios me llama a una misión que no tiene fronteras? • ¿Busco responderle? • ¿Qué tan valiente soy de dejar mis propios gustos por servir a Dios? 	Deberán llegar a la siguiente base enredados por los brazos dándose la espalda uno al otro llevando un globo inflado, sin que se caiga, y sin que se reviente, al llegar a la base estallarán los globos sentados en las piernas del otro. Si el globo se les escapa o se les revienta deberán iniciar de nuevo.

Segunda base	<p>Entre los documentos del Concilio Vaticano II, realizado hace cincuenta años, y que de manera especial el Papa emérito Benedicto XVI pidió que estudiemos en este año de la fe, para renovarla, encontramos uno en el que se dice lo siguiente:</p> <p><i>“Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana y, regenerados como hijos de Dios, tienen el deber de confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios por medio de la Iglesia. Por el sacramento de la confirmación se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una fortaleza especial del Espíritu Santo, y de esta forma se obligan con mayor compromiso a difundir y defender la fe, con su palabra y sus obras, como verdaderos testigos de Cristo. Participando del sacrificio eucarístico, fuente y cima de toda vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y a sí mismos juntamente con ella; y así, tanto por la oblación como por la sagrada comunión, todos toman parte activa en la acción litúrgica, no confusamente, sino cada uno según su condición. Pero una vez saciados con el Cuerpo de Cristo en la asamblea sagrada, manifiestan concretamente la unidad del pueblo de Dios aptamente significada y maravillosamente producida por este augustísimo sacramento.</i></p> <p><i>Los que se acercan al sacramento de la penitencia obtienen el perdón de la ofensa hecha a Dios por la misericordia de éste, y al mismo tiempo se reconcilian con la Iglesia, a la que, pecando, ofendieron, la cual, con caridad, con ejemplos y con oraciones, les ayuda en su conversión. La Iglesia entera encomienda al Señor, paciente y glorificado, a los que sufren, con la sagrada unción de los enfermos y con la oración de los presbíteros, para que los</i></p>	Deberán llegar a la siguiente base agarrados de la mano y sosteniendo con las rodillas unas pelotas o naranjas, si se les caen deberán iniciar desde la base su salida.
---------------------	---	---

alivie y los salve (cf. Sant., 5,14-16); más aún, los exhorta a que uniéndose libremente a la pasión y a la muerte de Cristo (Rom., 8,17; Col., 1 24; 2 Tim., 2,11-12; 1 Pe., 4,13), contribuyan al bien del Pueblo de Dios. Además, aquellos que entre los fieles se distinguen por el orden sagrado, quedan destinados en el nombre de Cristo para apacentar la Iglesia con la palabra y con la gracia de Dios. Por fin, los cónyuges cristianos, en virtud del sacramento del matrimonio, por el que manifiestan y participan del misterio de la unidad y del fecundo amor entre Cristo y la Iglesia (Ef., 5,32), se ayudan mutuamente a santificarse en la vida conyugal y en la procreación y educación de los hijos, y, por tanto, tienen en su condición y estado de vida su propia gracia en el Pueblo de Dios (cf. 1 Cor., 7,7). Pues de esta unión conyugal procede la familia, en que nacen los nuevos ciudadanos de la sociedad humana, que por la gracia del Espíritu Santo quedan constituidos por el bautismo en hijos de Dios para perpetuar el Pueblo de Dios en el correr de los tiempos. En esta como Iglesia doméstica, los padres han de ser para con sus hijos los primeros predicadores de la fe, tanto con su palabra como con su ejemplo, y han de fomentar la vocación propia de cada uno, y con especial cuidado la vocación sagrada. Los fieles todos, de cualquier condición y estado que sean, fortalecidos por tantos y tan poderosos medios, son llamados por Dios cada uno por su camino a la perfección de la santidad por la que el mismo Padre es perfecto.”

Al llegar a la base no olvides cuales son los medios (los siete sacramentos) que Dios nos ha regalado como herramientas para cumplir nuestra misión: Bautismo, Confirmación, Reconciliación o Penitencia, Eucaristía, Matrimonio, Orden Sacerdotal y Unción de los enfermos.

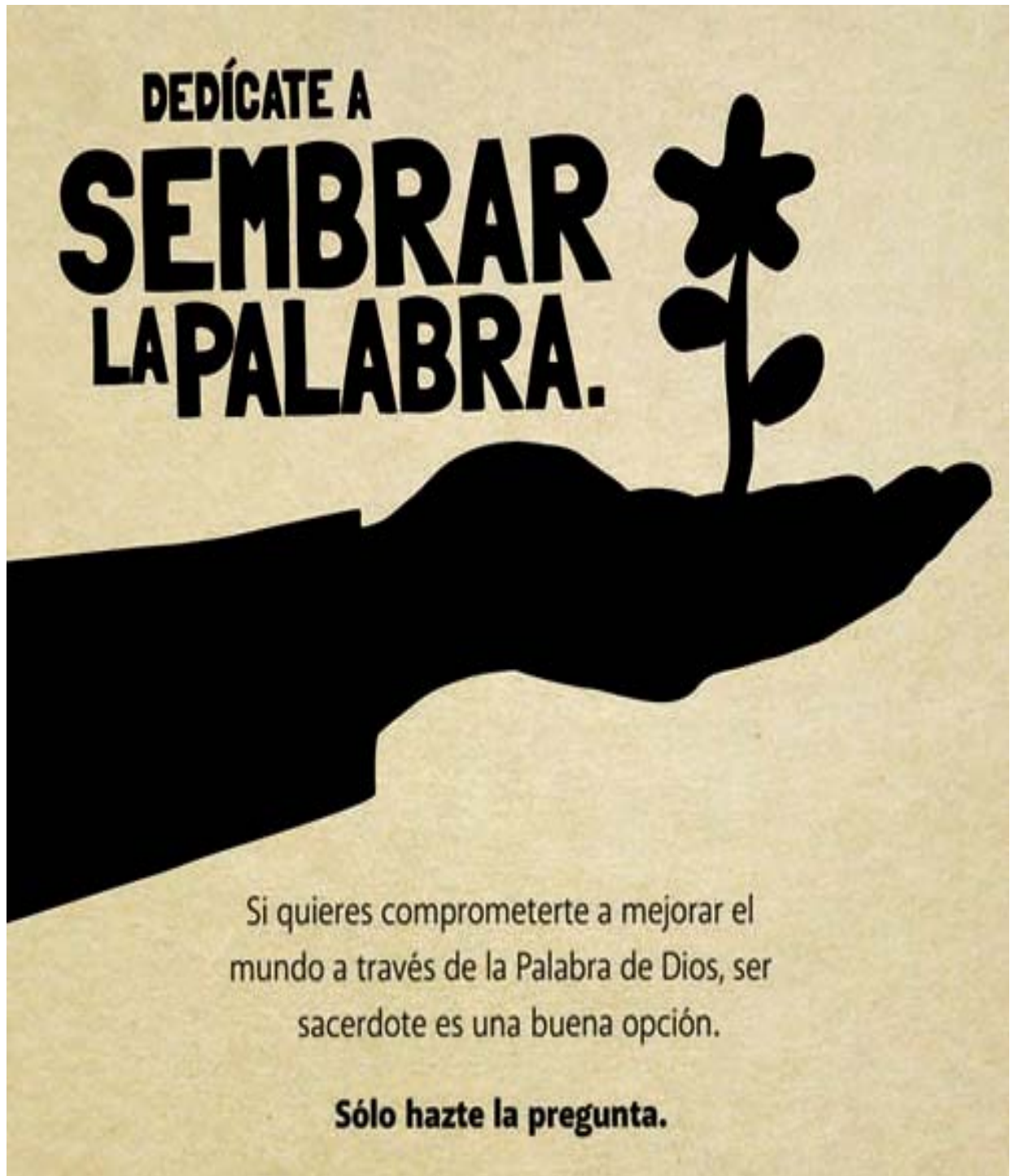
<p>Tercera base</p>	<p>Recordando lo que el Concilio Vaticano II nos menciona en el texto que escuchamos en la base anterior, vamos a responder las siguientes preguntas (si es necesario, porque los chicos ya no recuerdan, se sugiere realizar la lectura nuevamente):</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Soy consciente de que por mi bautismo soy marcado con la huella imborrable de Cristo y desde ese momento soy parte de su Iglesia? • ¿De qué manera siento que estoy cumpliendo la voluntad de Dios en mi vida? • Ahora que sé, que desde mi bautismo soy parte de la Iglesia de Cristo y que por tanto tengo una misión, ¿qué compromiso estoy dispuesto a realizar para cumplir mi misión? 	<p>Deberán llegar a la siguiente base con una cuchara en la boca, sosteniendo en ella ya sea una pelotita que puede ser de unicel o hecha con papel enrollado con cinta, un huevo o un limón. No pueden meter las manos para evitar que se caiga, si lo hacen deberán iniciar de nuevo desde la base</p>
<p>Cuarta base</p>	<p>Nuevamente vamos a escuchar algunas palabras del Concilio Vaticano II, pongamos atención:</p> <p><i>“Por el nombre de laicos se entiende aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia, es decir, los fieles cristianos que, por estar incorporados a Cristo mediante el bautismo, constituidos en Pueblo de Dios y hechos partícipes a su manera de la función sacerdotal, profética y real de Jesucristo, ejercen, por su parte, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo.</i></p> <p><i>Los que recibieron el orden sagrado, aunque algunas veces pueden tratar asuntos seculares, incluso ejerciendo una profesión secular, están ordenados principal y directamente al sagrado ministerio, por razón de su vocación particular, en tanto que los religiosos, por su estado, dan un preclaro y eximio testimonio de que el mundo no puede ser transfigurado ni ofrecido a Dios sin el espíritu de las bienaventuranzas. A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales. Viven en el siglo, es</i></p>	<p>Deberán dirigirse a la base final con el juego: carrera de sacos. Se forman los equipos y el primero en llegar a la meta (una vez que todos los miembros han pasado) será el ganador. Puede hacerse de manera individual o de dos integrantes por saco.</p>

	<p><i>decir, en todas y a cada una de las actividades y profesiones, así como en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social con las que su existencia está como entretejida. Allí están llamados por Dios a cumplir su propio cometido, guiándose por el espíritu evangélico, de modo que, igual que la levadura, contribuyan desde dentro a la santificación del mundo y de este modo descubran a Cristo a los demás, brillando, ante todo, con el testimonio de su vida, fe, esperanza y caridad. A ellos, muy en especial, corresponde iluminar y organizar todos los asuntos temporales a los que están estrechamente vinculados, de tal manera que se realicen continuamente según el espíritu de Jesucristo y se desarrollen y sean para la gloria del Creador y del Redentor.”</i></p> <p>Como hemos escuchado nos damos cuenta de que todos tenemos un papel particular en nuestra casa, en la Iglesia. Vamos a compartir las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Me siento participe de la misión común de la Iglesia que es construir y hacer presente el Reino de Dios en nuestras vidas? • ¿Me he puesto a pensar de que manera Dios me llama a darle una respuesta? • ¿Cuál es la misión que todos los cristianos tenemos en nuestra vida? 	
<p>Final o llegada</p>	<p>Vamos a escuchar un último fragmento del Concilio Vaticano II:</p> <p><i>“Los laicos congregados en el Pueblo de Dios y constituidos en un solo Cuerpo de Cristo bajo una sola Cabeza, cualesquiera que sean, están llamados, a fuer de miembros vivos, a procurar el crecimiento de la Iglesia y su perenne santificación con todas sus fuerzas, recibidas por beneficio del Creador y gracia del Redentor.</i></p> <p><i>El apostolado de los laicos es la participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, a cuyo apostolado</i></p>	<p>Se puede hacer aquí el final de la sesión y la oración final.</p>

todos están llamados por el mismo Señor en razón del bautismo y de la confirmación. Por los sacramentos, especialmente por la Sagrada Eucaristía, se comunica y se nutre aquel amor hacia Dios y hacia los hombres, que es el alma de todo apostolado. Los laicos, sin embargo, están llamados, particularmente, a hacer presente y operante a la Iglesia en los lugares y condiciones donde ella no puede ser sal de la tierra si no es a través de ellos. Así, pues, todo laico, por los mismos dones que le han sido conferidos, se convierte en testigo e instrumento vivo, a la vez, de la misión de la misma Iglesia "en la medida del don de Cristo" (Ef., 4,7)."

Ahora que estamos en la base final de este pequeño y sencillo rally que hemos realizado, y en el que hemos reflexionado sobre nuestro papel como cristianos en la Iglesia, no podemos olvidar algunas cosas:

- Por el Bautismo que cada uno de nosotros ha recibido estamos marcados por Dios.
- Tenemos que ser conscientes de que cada uno de nosotros es uno de los bloques que construyen la Iglesia, debemos no tener miedo a dar muestra de nuestra fe.
- Tenemos un llamado y una misión que debemos buscar a lo largo de nuestra vida ¿Tú, te has hecho esta pregunta? (dejar unos minutos de silencio para meditar).
- Piensa qué tanto has hecho posible que el Reino de Dios se haga presente en tu vida, entre tus amigos, en la escuela (dejar también unos minutos de silencio)
- Cada uno de nosotros somos fermento de la fe de otras personas y debemos preocuparnos por los demás.



CELEBRA LA FIESTA MÁS GRANDE DE TODAS



Si eres un joven con ideales y deseos
de lograr una sociedad en armonía,
ser sacerdote es una buena opción.

Sólo hazte la pregunta.

UNA VOCACIÓN QUE NO CONOCE FRONTERAS.

Si eres un joven con deseos de trascender y de llegar
lejos, ser sacerdote es una buena opción.

Sólo hazte la pregunta.



Seminario